tanto Cristo, el gran Maestro del Socialismo, no le falta más que los pergaminos y demás títulos nobiliarios y el derecho de pierna directo.

El día que los impuestos y las dificultades de la vida sean tantas que no podamos soportarlas tendremos que emigrar á otro país de mejores condiciones. Y entonces será curioso ver á nuestros gobernantes clamando por traer inmigraciones, lo que en tal caso nos hará recordar el cuento de aquel compadre que habiendo ido á visitar á otro compodre que teniendo muchos perros flacos, sarnosos y llenos de pulgas preguntaba si habría quien le vendiese algunos más. Y habiéndole contestado el compadre visitador que para que quería más si no podía mantener los que tenía tan flacos, le dijo el compadre visitado que precisamente por eso quería conseguir más para que ayudasen á pasar el hambre á los que ya tenía.

Dirán nuestros gobernantes que ahí está el campo y la agricultura. Perfectamente Pero para eso se necesita primero que con el dinero que mal gastan en demasiados empleados, y con demasiados sueldos muchos de ellos, y en otras muchas tonteras, nos construyan caminos, carreteras y demás vías de comunicación de fácil trasporte ó pidan á Europa algunos aeroplanos para poder ir y venir á y de la montaña.

Volvemos al asunto patente de licor, fuertes. Se nos objetará que eso se hace así á fin de que por medio de la célebre ley de licores resulte castigada la inmoralidad. Nadie mejor que nosotros desea combatir las consecuencias fatales del licor; pero para eso es necesario que el Gobierno quite su Fábrica, deje de vender el licor y cancele dentro de cierto plazo todas las patentes; á fin de que así no resulte el mismo Gobierno convertido en agente desmoralizador vendiéndole al pueblo primero el licor para que se embriague y después llevándolo también á la policía para cobrarle una multa explotándolo así dos veces (ó sea á dos carrillos).

Con obligar á cerrar los establecimientos no se consigue más que la venta de licor en casas que no pagan patente durante las horas que no pueden venderlo los patentados, resultando así una injusticia.

Una de dos. O conviene quitar en todo tiempo y lugar todas las ventas de licor principiando por la Fábrica Nacional para moralizar el pueblo: ó conviene dar libertad completa al comercio patentado á fin de que no resulte perjudicado durante las horas de cierre en las cuales hay el peligro de que los no patentados vendan el licor á doble precio sin pagar patente mientras los patentados la pagan muy cara.

Se dirá que rebajando los impuestos de Aduana etc. etc. habrá menos rentas con que sostener el orden público y la policía etc.; pero entonces la lógica y la razón nos dicen que dichos impuestos deben pesar sobre la propiedad y la riqueza, cuyos dueños son los que más necesitan del orden público y la policía para que nadie los mate para robarles, porque el pobre como no tiene nada que le puedan robar no corre tanto peligro de que lo asesinen para quitarle lo que no tiene.

Así pues, los impuestos no deben pesar directa ni indirectamente sobre el pobre trabajador; es decir, no deben pesar sobre el trabajo mismo; porque eso es injusto, anti-democrático é impropio de un país republicano.

Los impuestos deben pesar también sobre el lujo y los vicios; pero de ningún modo sobre las necesidades naturales ni sobre el trabajo.

TEMPERANCIA

Todo por la verdad

Pasan los tiempos y vienen nuevos días y jamás podemos asegurar que en esta ingrata vida haya justicia, para así considerar al hombre sencillo, al obrero.

A propósito de estas irregularidades, me propongo ventilar varios asuntos de importante trascendencia, para que el público haga las veces de un juez honrado y recto.

Demasiadamente es triste que en un país como éste, que se dice ser libre, la misma prensa, y "en diferentes circunstancias ponga oídos de mercader cuando se trata de hacer luz en momentos de interés para la sociedad y los intereses generales". Digo esto, porque aún hago recuerdos de la innominia con que se trató á un joven Contreras por un asunto con la casa bancaria de los señores Bennett, Rojas y Fernández

Ese joven es de una cuna humilde es cierto, como también es público y notorio la honradez acrisolada y amor al trabajo de su estimable familia. Pero todo esto no fue suficiente, para que algunos periódicos lo exhibiesen en letra de molde, predicando sin descanso ¡alarma! únicamente por tratarse de la censura de un artesano, mientras en otros asuntos que entonces sí han sido escandolosos, ha permanecido en silencio para no captarse resentimientos ó diferencias de algunas familias de copete. En el poco tiempo de un año, ¿cuántos desfalcos no ha habido aquí en plena capital y hasta de empleados del gobierno, los cuales han explotado una y mil veces el Tesoro Naciodal? Pero como han sido esos caballeros de idustria del Olimpo, (aquí que en boca cerrada no entra mosca.....) El mundo está revestido de hipocresía y desde que se entablaron las excusas nadie queda mal. Bien: se hicieron diferentes comentarios, y en uno de los diarios de esta capital, hasta se le dió aceptación á la fotografía del señor Contreras, mientras que otros "gamonales" han robado descaradamente y muy campantes pasean libremente en volantas y automóviles burlándose de los intereses del pobre pueblo. Para ellos existe autoridad, pero una autoridad de tolerancia y á propósito.... para hacerlos quedar bien. ¿Cuántos desfalcos ha habido en esta administración contra los intereses del pueblo? Pero somos tan ignorantes ó fátuos, que aún dicen por ahí que esta Administración ha sido de gloria, progreso y bienestar para el país. ¡Insensatos os digo, puesto que alabáis la labor de un Mandatario que sólo puede ser bueno para otros países de lujo y no para este que es pequeñísimo, además de agobiarlo hoy más que nunca, la crisis.

Será de gloria y aún de recuerdo sólo para esos vampiros, explotadores del sudor de los obreros, los que forman el verdadero pueblo y los únicos llamados á reclamar el buen nombre de la Nación.

Para hacer buena república antes es necesario concluir con es raza chupante, la que vive sin trabajar: ideas de un famoso escritor costarricense, quien siempre luchó con tesón en bien de los obreros. Ahora debía proceder la prensa como es debido, á publicar con letras "gordas" el nombre completo de ese famosísimo estafador que no hace muchos días tomó camino hacia Europa, llevando el bolsillo repleto de dinero á costa de tantos pobres, quienes tenían fe y confianza de contar con algún dinero. ¿Por qué no se ha dicho nada? Eso sólo algunos saben el por qué.....

Estemos seguros que si por desgracia ó hambre un pobre toma indebidamente un artículo de primera necesidad, á éste si se le aplica con severidad la ley y se despliega energía y actividad para condenar á ese ser de la indigencia, quien fué víctima de la desesperación por aplacar quizá la desesperante hambre de sus hijos. Este va con viento en popa al presidio, mientras que los "rateros grandes" se codean con los Ministros y

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.